

## SUBSCRIPCIONES

Pesetas	
Mañana.....	1 50
Año.....	17 50
Trimestre.....	5 00
Semana.....	12 50
Año.....	22 50
Trimestre.....	7 50
Año.....	22 50
Extranjero.....	15 00
Año.....	55 00
Trimestre.....	20 00
Año.....	30 00

## VENTA

Mañana.....	30 cént.
Extranjero.....	35 cént.
Año.....	1 20
Trimestre.....	30 cént.
Año.....	1 20
Extranjero.....	30 cént.
Año.....	1 20
Trimestre.....	30 cént.
Año.....	1 20



DIARIO ILUSTRADO

POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Jueves 7 de Octubre de 1886

MADRID.—NÚM. 3.995.

## TÉRMINOS DE LA SOLUCION

Hay crisis. Estas palabras han venido a poner de nuevo en tensión los nervios de muchas gentes, cuando nadie había descansado aún de las emociones de estos días.

Hay crisis. Esto no lo niegan ya los mismos periódicos ministeriales, siquiera la mayoría de ellos apunta la esperanza de que esa crisis habrá de ser parcial y reducida a dos o tres ministros.

Hay crisis, y esta crisis viene en circunstancias muy singulares: cuando el estado excepcional en que la prensa se halla impide examinar con detenimiento y libertad los varios y heterogéneos elementos que entran en el problema. En condiciones tales, vamos nosotros a hacer algunas observaciones sobre el alcance que la crisis puede tener, considerando únicamente lo que podríamos llamar leyes mecánicas de la política.

Desde luego el hecho de la crisis estaba previsto. Aquellos consejeros de la Corona decididos por las medidas de rigor, habrían de procurar poner a salvo su responsabilidad respecto de las consecuencias que a su juicio ha de tener la política de perdón.

Hay preocupaciones propias de los partidos, las cuales, los hombres que han pasado por éstos no abandonan jamás. La preocupación constante de los partidos conservadores de la monarquía ha sido siempre, y es aún, la desconfianza de los sentimientos de un pueblo. El amor de éste, su gratitud, su honradez no garantizan nada. La única garantía positiva, seria, eficaz, es el temor.

Pues bien, los hombres que han formado una vez en las filas conservadoras, perseveran por toda su vida en esta preocupación, an que a desearla les induzcan las lecciones de la historia. Hay entre los actuales ministros quienes llevan sobre sí tal peso, por tanto, es natural que consideren que si el rigor se abandonó para adoptar la piedad, la falta política es evidente, y no se harán esperar las consecuencias de la misma.

La salida de aquellos elementos políticos que al partido liberal vinieron, después de haber formado largo tiempo al lado de los conservadores, es por tal motivo lógica y natural. Y, como todos los elementos de idéntica procedencia están animados del mismo espíritu, lógico y natural será también que entre ellos no haya persona dispuesta a aceptar los resultados de la política de clemencia, que ha ocasionado la crisis.

Esta, pues, como primera necesidad, trae la de sustituir los elementos de la derecha de la situación con elementos del antiguo partido constitucional y con otros de la democracia monárquica. La solución de la crisis, cualesquiera que sean las personas que formen el nuevo ministerio, presidido por el Sr. Sagasta, será en sentido de la izquierda, esto es, de la política de expansión y de reformas. Suponiendo así, no los deseos de estos personajes, ni las cábalas de los otros, sino el encadenamiento de los hechos y la fuerza de la realidad.

La crisis no puede ser total. Los mismos conservadores se han penetrado de ello con tanto dolor de su corazón. La opinión pública, con unanimidad pocas veces igualada, pide una política de clemencia; la Corona, predispuesta en el mismo sentido, acogió la demanda; el ministerio aconsejó, de conformidad con los deseos de la opinión y de la Corona. ¿A qué causa habría de obedecer un cambio de gobierno?

Si el criterio de éste hubiera permanecido adherido al perdón, su consejo nunca habría cambiado. Porque si graves fueran los daños de la política de piedad, tal gravedad prevalecería sobre la magnitud del consejo, y los ministros no iban a legar dolorosamente herencia tal a sus sucesores.

El más vulgar buen sentido advierte que, si el criterio del gobierno estaba en armonía con los sentimientos de la Corona y los deseos del país; acordados el país, la Corona y el gobierno, nada habría más disparatado que un cambio de situación.

De los elementos que en la crisis nos permite analizar el estado excepcional en que nos hallamos, deducimos lógicamente, sin declamaciones ni frases huecas, ser absurda la crisis total, inevitable la parcial y forzosa la solución, en el sentido de la izquierda y centro del partido liberal monárquico. Estos son los principales términos del problema. El examen de otros elementos, que no han entrado, pero que se ha querido por los conservadores hacer entrar en la crisis, lo dejamos para el día en que disfrutemos de la necesaria libertad.

## CRÓNICA EXTRANJERA

## LA SITUACION EN ORIENTE

El imperio austro-húngaro e Inglaterra parecen puestos de acuerdo en el criterio que ha de presidir a la solución del conflicto pendiente en los Balcanes. A las graves palabras de Herr Tisza, presidente del gobierno húngaro, diciendo que no se puede consentir en la intervención directa de una sola potencia en ninguno de los pequeños Estados de Oriente, ha seguido el discurso de lord Randolph Churchill, ministro del gobierno inglés, a nombre del cual ha declarado "que si los intereses de Europa deben ser siempre defendidos, no se ha de olvidar por eso la independencia de los pueblos cuya existencia es necesaria, y que no cabe duda de que las simpatías y el apoyo de Inglaterra se inclinarán del lado de aquellas potencias que buscan la paz de Europa trabajando por la libertad de los oprimidos."

La coincidencia de opinión en ambos ministros inspira al *Standard*, llegado ayer un artículo de fondo, cuyas principales observaciones nos anticipamos en extracto el telegrama.

Quizá dice el periódico conservador inglés haciendo eco de las impresiones dominantes en el gobierno—este acuerdo evite el uso de la fuerza.

Rusia antes de acudir a ella meditará con calma lo que hace; de lo contrario se expone a encontrarse con la resistencia declarada de Austria y de Inglaterra. Pero es forzoso decir la verdad; mientras Alemania no ayude eficazmente a Austria, existirá el temor de que el oír exasperado por las dificultades de Bulgaria, persiga en su intento de someter por cualesquiera medios a este país. A la larga, esto sería incompatible con el mantenimiento de la paz.

"Austria ha hablado y ha hablado también Inglaterra. Europa ya sabe que la política de ambas naciones favorece la independencia y la libertad de los Estados balcanicos. Si Austria se viese en la necesidad de tirar de la espada en defensa de aquella nacionalidad y de su independencia, esté segura de que contaría con la enérgica cooperación de la Gran Bretaña."

"Los pueblos de los Balcanes deben resistir. No es ciertamente Austria, ni Inglaterra, ni ninguna otra potencia la encargada de advertir a los búlgaros como se defienden los derechos de un pueblo contra las invasiones del enviado ruso. Por propio impulso deben defenderlos. Rusia se verá en el caso de retirarse o de emplear la fuerza. El ministro húngaro ha declarado que Austria no tolerará la ocupación de Bulgaria, y el ministro inglés proclama poco después que la Gran Bretaña secundará la acción del imperio en todo cuanto tienda a la libertad y a la independencia de los Estados de Oriente. ¿Qué más pueden pedir los búlgaros?"

"Ahora es preciso que no sigan el ejemplo del príncipe Alejandro, quien con todos los medios para resistir y con todas las cartas en la mano se declaró voluntariamente vencido. A poco que examinen la situación se convencerán los búlgaros de que de ellos, y no de otros, depende su suerte: púedese obligar a Rusia a escoger entre el abandono o la resistencia. Si escogiese este extremo Bulgaria contaría con apoyos poderosos."

"Rusia no desea la guerra: quiere conseguir su objeto sin apelar a ella. Si los búlgaros muestran firmeza vencerán al cabo; pero si se hallan dispuestos a sucumbir, entonces no esperen que ninguna potencia les disuade de tal propósito. El destino, bueno o malo, está en sus manos."

Tal es el artículo, en sus párrafos más importantes, del acreditado periódico inglés que representa en la prensa la opinión del gobierno.

El gabinete de lord Salisbury ha tomado al fin una actitud resuelta. Falta conocer ahora la de Bismarck para predecir el desenlace de esta complicadísima cuestión búlgara, en donde se ventilan tantos y tan encontrados intereses.

La prensa alemana, que suele publicar el pensamiento del canciller, se limita a reproducir las palabras de los ministros húngaro e inglés, sin añadir por su cuenta un solo comentario que merezca ser reproducido.

## ECOS POLITICOS

Ayer recibimos el siguiente telegrama del señor Castelar:

"Director de El Globo.  
Bordeaux 6 (10,35 m.)

Felicite en mi nombre al gobierno por su acto de clemencia, y muestre como este proceder suyo debe de empeñar a todos los republicanos sin excepción en una política de propaganda pacífica y de procedimientos electorales parlamentarios. La opinión de aquí, según he podido comprobar, aplaude con unanimidad el indulto."

EMILIO CASTELAR.

Cumplimos con la mayor satisfacción el primer encargo de nuestro ilustre jefe, y creamos haber empezado ya a desempeñar el segundo.

## De El Mercantil Valenciano:

"El partido revolucionario, exclusivamente revolucionario, no existe ahora; ese partido, compuesto de sombríos pessimistas, no figura en la nomenclatura de los partidos españoles: si alguna duda cupiera, la actitud de la minoría republicana basta y sobra para disiparla."

Con esta declaración del apreciable colega republicano progresista, hace juego esta otra de su colega y correligionario *El Diluvio* de Barcelona:

"Si se consigue el indulto, la minoría coalicionista hará importantes declaraciones en el Parlamento, condenando la apelación a la fuerza y defendiendo los procedimientos legales."

Ya era tiempo.

## Tranquilicémosnos:

"Hoy (ayer) ha comunicado el gobernador de Gerona en un nuevo telegrama, que la partida que se dijo había aparecido en San Juan de las Maderas, ha resultado ser fuerzas de cazadores de Figueras que se dirigían de Olot a Camprodón, llevando a retaguardia sus bagajes correspondientes."

Y los rusos que venían eran seras de carbon.

¿Quién se atreverá a poner en duda los sentimientos caritativos y las convicciones monárquicas de La Epoca?

Si alguno hubiere capaz de tal desaguisado, los renglones siguientes y se arrepentirá y abombará de sus temerarios juicios:

"Como hombres y como cristianos, nada más caro a nuestro corazón que la clemencia. Pero somos también políticos y hombres de partido, y aunque hubiese error en nuestra doctrina, el deber nos manda sostenerla con virilidad, y enseñanzas antiguas exigen que la defendamos con energía."

En modo alguno quiero esto decir que esté cerrado nuestro corazón a los sentimientos piadosos. Harto hemos hecho con sofocarlos en aras de la disciplina y de un orden de consideraciones que el gobierno, en primer lugar, debe agradecer, porque no ha encontrado obstáculo a sus acuerdos, y los hombres de razón al-

barán, porque nos han visto serenos enemigos de los reos ocombates de los últimos días."

¡Oh, serena y valerosa Epoca! Estuvo en capilla; tuvo que navegar entre opuestas corrientes; se vió obligada a resolver un pavoroso conflicto gubernamental, y a pesar de todo ello no perdió ni por un instante el aplomo.

¿Aún hay caracteres!

Ahora se resigna y obedece con la misma entereza de carácter.

No de otra suerte que hace *El Siglo Futuro* cuando se trata de acatar los mandatos de Leon XIII.

Oigamos:

"La magnanimidad de la Reina ha puesto término feliz a la incertidumbre. No necesitásemos, por lo tanto, protestar de que el movimiento de misericordia hacia los reos, como acto del poder real y de la ternura de la augusta señora que regenta las prerrogativas de la Corona, merecen nuestro respeto profundo."

Regentea? He ahí un verbo que nos parece dudoso. Venga el Diccionario de la Academia.

Regentea. Ejercer un empleo afastado supe-rioridad ó magisterio en él; querer gobernar y dominar a otros, sin autoridad para hacerlo.

La versión que vamos a reproducir es autorizada.

Como que procede del periódico más allegado a la Presidencia:

"Esta tarde, a las dos, ha visitado al señor presidente del Consejo la comisión de la minoría republicana que solicitó en días anteriores el indulto de los reos de la última sublevación, para mostrar su gratitud al gobierno por haber sido otorgada aquella gracia."

El Sr. Sagasta ha contestado a la comisión, compuesta de los Sres. Salmeron, Azcarate, Muro y Pedregal, que la iniciativa y la gloria del indulto correspondían por entero a S. M. la reina, y que a esta augusta señora debían dirigirse sus protestas de agradecimiento.

El Sr. Salmeron contestó entonces que, aun entendiéndolo así, y como ciertas consideraciones fáciles de apreciar les impedían otros pasos, la comisión había creído conveniente dirigirse al gobierno, responsable, según el sistema constitucional, de los actos todos de los altos poderes."

La explicación es perfectamente clara.

La *Fé* de muestras de diplomática en el siguiente menudillo:

"Dicen de San Petersburgo, que aun cuando no se ha fijado todavía la elección del nuevo príncipe para el trono de Bulgaria..."

¿Elección?

¿Cómo se reirá de eso el Sr. Romero Robledo, de seguro no se reirá D. Carlos. Que es uno de los candidatos en cartera."

## EL PROCESO DE GALEOTE

## LA SÉTIMA SESION

—Hoy hablo yo ¿es verdad?

Con estas frases de Galeote comenzó la sesión de ayer.

La sala estaba atestada de gente más que en los días anteriores.

El defensor Villar Rivas comienza su discurso. Hasta el instante preciso en que terminó la sesión de ayer, creo haber cumplido con los deberes de la defensa; pero al llegar este momento, no sé si deseado o temido, ó más temido que deseado, entiendo que nada tiene ya que hacer la defensa de D. Cayetano Galeote, porque todo queda hecho y resulta lógicamente de la prueba practicada ante la sala.

Continúa el Sr. Villar Rivas su exordio sentido y elocuente.

Y comienza hablando del abogado del diablo para calificar el informe del ministerio fiscal, a cuyo cargo ya unida siempre la necesidad de acusar, aunque no encuentre materia en que fundamentar sus acusaciones.

Cree el defensor que el informe fiscal pasará ciertamente a la posteridad como pasaron los sofistas griegos, que durante muchas horas se consagraban a sostener las teorías más extrañas y los errores más absurdos; pues a semejanza de aquellos, el representante de la ley ha estado durante largo tiempo sosteniendo la afirmación incierta de que Galeote es cuerdo, demostrando con esto que tiene grandes condiciones para hacer gala, como los sofistas a que he aludido; que tiene condiciones de ingenio para sostener con brillantez una paradoja.

Afirma en un período brillante que los argumentos del fiscal no convencieron a nadie, y cree que ni el mismo logró convencerse, citando sus conclusiones a los deberes del cargo.

Describe la duda que embarga el ánimo del fiscal, comenzando su informe afirmando que Galeote está cuerdo, para concluir con el supuesto de que caso de estar loco, el Código no comprende el género de locura que se le atribuye.

Al aceptar la defensa del presbítero Galeote, pudo caberme duda de su estado de enajenación; pero después de haberle estudiado, de haberle observado uno y otro día, de haber visto la firmeza y persistencia de esa idea de persecución que ha determinado el diagnóstico de la locura de Galeote, no he titubado un instante en defender su causa con el ardor y entusiasmo que inspiran la verdad y la misericordia.

Dice a este propósito que el Código admite todos los géneros de locura.

Yo creo, dice, que todo es hecho a la defensa para librar a un reo de la pena de muerte; pero que en este caso no ha tenido que acudir a ningún extremo.

Dice que desde el primer momento en que habló con el reo, se le ofreció tan clara la manía que padece, que desde entonces adquirió el pleno convencimiento de la locura, y entonces determinó el reconocimiento de los alienistas, cuyo resultado fué tan satisfactorio, que aquel convencimiento adquirió después la certificación científica.

Combatien lo el criterio del fiscal sobre la prueba de peritos, dice el abogado que mientras aconseja a la sala que no estime el informe de la mayoría, pretende imponerle el de la minoría.

La sala tiene derecho a conformarse con una u otra opinión, siempre de acuerdo con su conciencia, convencida por un acto involuntario contra el que nadie puede oponerse.

Cita varios ejemplos a propósito de esta tesis, demostrando que la sala no puede estimar a su capricho los informes periciales; pues obrando en conciencia no puede inclinarse a la opinión de dos peritos disconformes, que ni siquiera han estudiado al reo, cuando existen cuatro ilustraciones médicas que declaran loco a Galeote.

Refiere la defensa a sus primeras dudas sobre la realidad del padecimiento de Galeote, que creía podía ser fingido, y estima que iguales dudas pudo tener la sala; pero añade que al dictar sentencia no basta sólo un convencimiento adquirido en cualquier forma; es preciso, dice, razonar ese convencimiento y en el caso presente ¿qué razones se han expuesto en contra de la locura?

Tacha de exagerado el respeto del fiscal al Código, que no admite más géneros de locura que aquellos que la sala puede apreciar con la sola presencia del enfermo.

Cree la defensa que la sala no puede dictar una sentencia de muerte; sería una verdadera irreligiosidad, añade, que siendo la religión del Estado la católica por el artículo 11 de la Constitución, y oponiéndose al catolicismo la imposición de la pena de muerte, no puedan pedir ni imponerla fiscales y tribunales que son católicos.

Recuerda las declaraciones de todos los sacerdotes, hechas con autorización de sus superiores; pero prescindiendo del deber de declarar que eran nulas si por ellas había de imponerse la pena de muerte al reo.

Si este drama, dice, tuviera un desenlace funesto, y exigiera a esos sacerdotes la responsabilidad en que han incurrido.

Aquí no se trata de otra cosa que de una cuestión de hecho; la locura del reo.

Dice que la defensa se hubiera limitado a pedir a la sala que estimase las declaraciones de los cuatro peritos médicos presentados por ella, pero que el informe del fiscal le obliga a extender el suyo.

Se tiene tan errónea idea de lo que es el juicio oral, que muchos letrados ven en él un punto de exhibición para sus cualidades oratorias, para sus condiciones estéticas, y preocupados con la idea de lo que han de decir, ni oyen, ni ven, ni entienden lo que puede interesar realmente a la defensa, que es la verdad.

G.—¿Ahí ahí, a la verdad, a eso!

P.—Orden, orden. El ugiar impondrá silencio al procesado.

Continúa el Sr. Villar Rivas su elocuente discurso, haciendo un elogio de la juventud brillante que presencia este juicio. Esta juventud habrá visto uno de los primeros juicios orales de España.

Dice la defensa que esta causa no es una causa célebre.

Aquí no hay más circunstancia notable sino que el rayo hirió en la altura, añade; pero por lo demás, ¿qué circunstancias extrañas concurren en el delito? No hay tal delito ni motivo de aguzar el ingenio para la práctica de pruebas que aclaran el misterio del crimen.

Se trata, pues, tan sólo de averiguar si Galeote está ó no loco.

Comienza a contestar los argumentos del ministerio público contra la ciencia frenopática, y afirma que el voto del Sr. Istambulí, autor de patología general, no es autorizado para oponerle al informe de los profesores alienistas.

Señala las diferencias entre las ciencias exactas y las que no pueden serlo, y a este fin afirma que las declaraciones periciales tienen tanto más valor cuanto más oscura es el objeto de sus estudios, porque de todos, no es precisa la información pericial.

Cita a este objeto algunos ejemplos que aclaran el concepto, aunque ya en su sola exposición se revela bien la claridad.

Galeote pidió salir un momento de la sala y el defensor suspendió su discurso.

Reanudado el acto, continúa el Sr. Villar Rivas. Refiriéndose a la alusión que ayer hizo el fiscal a la hoja *El Escándalo*, dice que nada tiene de particular el hecho de que esa hoja dijese que el fiscal había modificado sus conclusiones declarándose convencido de la locura de Galeote.

Dice que es verdad que el fiscal aunque comparece en nombre de la ley y de los hombres honrados, como manifestó al principio de su informe, debe también comparecer en nombre de la verdad y cuyo lado está la ley y los hombres honrados, y por tanto, debió modificar sus conclusiones provisionales en el sentido de pedir la declaración de la irresponsabilidad de Galeote, porque la verdad es que es un loco, y como loco, no delinque, no puede considerarse criminal.

Hay que reconocer necesariamente que Galeote tenía signos de locura antes de que conociera al padre Vizcaino.

No puede negarse la existencia de una enfermedad esporádica, una degeneración hereditaria; y esto lo declaran cinco peritos cuyo testimonio nadie puede negar con razón.

Tampoco pueden negarse los antecedentes hereditarios de locura que ha traído el doctor Esender. Por consiguiente, era necesario demostrar que no tenía valor la herencia ni los signos somáticos, para llegar a la afirmación de que Galeote no era un loco, ó cuando menos un predisuesto ó candidato a la locura.



Continúa el defensor analizando todos los demás estigmas que acreditaban suficientemente la predisposición a la locura que Galeote tenía antes de entrar en la capilla del Cristo de la Salud.

Comienza a examinar los primeros sucesos origen de la causa. Distingue las diferencias que hay entre la pasión y el delirio del demente: el delirio obra sobre la voluntad y la arrastra, aun contra los sentimientos de bondad innatos en todo hombre, y aun a la bondad de que lo que se realiza es acto ilícito; mientras que la pasión es una exaltación de un principio que en sus naturales límites es justo y razonable.

Hay otro argumento, dice el defensor, que debo combatir, y es la preocupación de los que creen que no se ha hablado de la locura y no se ha alegado la demencia sino en vista de la magnitud del crimen y de la gravedad de la pena.

Oita un caso de delirio persecutorio de un compañero suyo de clase, cuando era escolar, de quien todos se reían, hasta que llegó la ocasión de demostrar ostensiblemente su locura; y afirma que lo mismo ha ocurrido con Galeote, que todo el mundo tenía por raro y extravagante, habiendo sido preciso un crimen para que resultara evidenciado que no era tal cosa, sino un verdadero demente.

Entra en el estudio de los supuestos motivos de Galeote para ofenderse del Obispo, afirmando que lo pueril e injustificado de tales injurias demuestra su locura.

—Falsedades, falsedades! interrumpe agitando nerviosamente Galeote, y atajando en su informe al defensor.

G.—Falsedades... hablo ahora?

Si cuando el procesado dirigía sus pasos a la iglesia de San Isidro hubiera encontrado a alguna persona que le hubiese asegurado que estaba recomendada su colocación, es indudable que Galeote hubiera desistido de su crimen. Es muy fácil torcer su resolución en un momento dado, aun cuando vuelva luego a insistir en su anterior idea.

Galeote estaba verdaderamente mimado por el Obispo. Era más atendida de lo que su personalidad merecía, y sin embargo, éste hiera y mata a su protector. He ahí el delirio.

Los actos que se ejecutan como los ha ejecutado Galeote, no son de un criminal. Un criminal, por regla general, se resiste y se prepara la retirada.

G.—No es eso, no es eso. Por ahí no. (Se mueve nervioso en su asiento.)

El Sr. Villar Rivas añade: mi convencimiento es completo. No fijo una comedia.

Si no creyera en su locura, pediría clemencia, que hoy es día de piedad, ya que las lágrimas de un pueblo se convierten en agua de bautismo para llamar a la reina la Clemente.

Terminado el elocuente discurso del Sr. Rivas, discurso notabilísimo por el método en la argumentación y los múltiples conocimientos que en él se revelan, le llegó el turno a Galeote.

G.—Llegó ya?

P.—Advierto a usted que debe guardar toda clase de respeto a las personas ausentes y a las presentes.

G.—Sí, señor; pero tengo que ser muy extenso.

P.—Advierto a usted que ya ha declarado extensamente.

G.—Eso no es nada todavía; tengo mucho que decir.

P.—Es que la ley...

G.—Y yo no estoy conforme con la ley. (Por fin Galeote se tranquiliza un poco y comienza su discurso.)

Jamás tuve intención de venir a Madrid, pero tuve que venir para cobrar veintidós mil reales que me debía un canónigo de una iglesia metropolitana, asunto en el que intervino el magistrado de esta Audiencia Sr. Palma.

P.—Todo eso lo ha dicho usted ya.

G.—Sí, señor; pero yo tengo que reivindicar mi honor ante el público.

P.—Usted a quien debe dirigirse es al tribunal.

La primera iglesia a que asistí en Madrid fué a la capilla del Cristo de la Salud, donde ganaba dos pesetas.

De allí fui a la Encarnación y conocí al padre Gabino, que me cobró un gran afecto porque yo procuraba siempre complacerle sin exigirle a veces retribución por mis asistencias, sino cuando él me llamaba me asaba; por cierto que en una ocasión me dio dos reales falsos.

Pues ese señor, que me quería tanto, y a quien yo regalaba siempre en Pascuas, por agradecimiento, una cajita de pasas, ha tenido valor para asegurarme, a poco menos, que no me conocía: ese señor, tan viejecito y venerable.

Después—dice—volví a la capilla del Santo Cristo, y allí estuve año y medio como en la gloria, satisfecho y contentísimo, porque aquel cargo se adaptaba perfectamente a mis condiciones y era compatible con mi falta de celo.

Refiere minuciosamente y casi en los mismos términos que lo hizo al declarar, sus disgustos con D. Leoncio, el capellán de la duquesa de Medinaceli. Dice que el 2 de Mayo tuvo que asistir a las honras que se celebran todos los años en la Encarnación por las víctimas del Callao, y rogó al don Leoncio dijese la misa por él, si no llegaba a la hora.

Porque yo, señor presidente, he sido siempre muy orgulloso y he procurado cumplir con mi deber, porque me nace de adentro. Poco después empezaron las desconfianzas y los desdenes, y me vi en la necesidad de escribir una carta al Sr. Vizcaino, mostrándole mi resentimiento, porque sospeché que quería prescindir de mí. El sacristán me había contado muchas cosas que no son para referirlas.

Lee la carta, y refiere la conversación que tuvo con el padre Vizcaino, primero en la sacristía, cuando al día siguiente fué a decir la misa y se encontró allí a otro sacerdote, y después en el despacho, en que mediaron las explicaciones de que dimos cuenta el primer día.

Dice también que para hacerse incurrir en falta se adelantó muchas veces el reloj de la sacristía; pero que como estaba avisado, siempre acudía antes de la hora, y esta estatusagema no produjo efecto.

Temeroso de que el recto, r diese cuenta a la junta de lo que pasaba, se hizo de una lista de los congregantes que le propuso onó el sacristán y escribió una carta a cada uno de ellos; carta que lee, a pesar del veto de la presidencia, así como la segunda que dirigió al padre Vizcaino.

Lo que a mí me interesaba descubrir era qué había dicho de mí a los congregantes, y éste es el verdadero punto negro de la cuestión, esto es lo que no me han querido decir, sin duda, porque lastima grandemente mi honor y mi dignidad.

Lee después otra carta que le escribió al señor Carrá, amigo del padre Gabino, exigiéndole los estipendios de unas misas que había dicho en la Encarnación a razón de dos pesetas.

Que a esa carta no se le contestó; y habiendo encontrado al padre Gabino en la plaza de Oriente, se quejó de su silencio, exponiéndole lo precario de su situación; que el padre Gabino no se limitó a decirle que se viera con el cura de Chamberí, a quien, en efecto, escribió una carta, que le llevó don Tránsito, preguntándole en qué condiciones se le ofrecía la parroquia si era en la misma parroquia o en los Cuatro Caminos, cuáles eran las obligaciones del

cargo y cuál su retribución. Lee la carta, y al concluir exclama:

—Vea el fiscal cómo se conduce el presbítero Galeote, a quien él llama criminal!

—Se me van muchas cosas; pero basta con lo dicho.

Cuenta que el sacristán de la capilla le refirió muchas cosas del padre Vizcaino.

—Muchísimas... (y se dispone a referirlas; pero reflexionando un momento, exclama:

—Muchas cosas!

Signe su historia, pero coge uno de los pliegos que ha puesto sobre la mesa y comienza a leer en él el diálogo que sostuvo con el padre Vizcaino.

El presidente le interrumpe.

—Si todo eso lo ha dicho usted ya.

G.—Pero no quiero que se escape nada.

Signe leyendo diálogos y cartas, y el presidente vuelve a llamarle la atención.

G.—Yo no he venido aquí a implorar clemencia, dice, sino justicia, y necesito que me oigan todos. Continúa su relación exaltado, limpiándose el sudor, a la vez que dando puñetazos en la mesa.

(No repetimos la relación que hace Galeote, porque es exactamente la misma del primer día de la vista.)

Dando golpes en la mesa y refiriendo que no le querían dar explicaciones de la separación de su cargo, dice:

—He aquí la piedra fundamental de todo.

Refiere los pasos que dio para obtener su reparación, llamándose irónicamente criminal.

(La hermana de Galeote y don Tránsito se retiran llorando del salón.)

El guardia civil, hermano del procesado, sigue atentamente la relación de su hermano.

(Entrar en el salón el Sr. Linares Rivas y el señor duque de Frias con su señora.)

P.—Pero si todo eso lo ha dicho usted con las mismas palabras!

G.—No importa, aquí entra el chuleo.

Continúa Galeote la relación de todas sus entrevistas con el padre Vizcaino, el cura de Chamberí, el secretario del Obispo, etc., etc.

P.—Pero si todo eso lo ha dicho usted ya y las cartas las ha oído todo el mundo.

G.—Sí, señor; pero es menester que sepan el por qué de cada cosa y las oigan seguidas, no como aquí se ha hecho, todo revuelto y sin sustancia.

Galeote sigue su lectura, subrayando siempre cuanto se refiere a su honra y dignidad.

Es imposible seguir al procesado en su discurso; sus labios despiden atropelladamente un torrente de frases que expresa en todos tonos, ofaciendo su semblante los cambios más rápidos; de la risa al llanto pasa sin interrupción precipitada y frecuentemente; se contrae nervioso, golpea su pecho y salta y se agita sin dejar los pies dos segundos en el mismo sitio.

Galeote es un loco rematado; no hay duda alguna. Si antes de hoy ha podido creerse otra cosa, después de oír los informes de los profesores alienistas y representarse todo el cuadro descrito por ellos ante el tribunal y el público, como ha pasado hoy, no puede quedar ni la más ligera nube que estorbe el convencimiento profundo y absoluto de la enfermedad de Galeote.

Es evidente. Lo que rechaza la razón y hasta el sentido común, es llegar a suponer que exista ser capaz de fingir la escena representada esta tarde en el estrado.

Galeote anda copiosamente. No hace otra cosa que repetir con los detalles más nimios y los ademanes más violentos y exagerados cuanto ya tiene dicho en cartas, periódicos, y ante el propio tribunal.

Dirigiéndose al fiscal, dice:

—El obispo no parece, ni me da audiencia, ni me atiende. Aquí está el criminal (con ironía).

Agrega luego que el obispo traía la misión de sembrar el terror en el clero, y empezó conmigo, dice.

Esta es la verdad; ¡Dios lo sabe!

En toda su conversación mezcla frases irónicas dirigidas al fiscal, que casi siempre dicen:

—¿Es este el criminal, señor presidente?

—Ahora va a leer el criminal.

El presidente interrumpe a Galeote advirtiéndole que cuanto dice lo tiene dicho anteriormente. El procesado contesta a una de estas frecuentes interrupciones:

—Señor presidente, se va a perder el público la mejor carta.

—Señor fiscal, no encuentro al obispo, ni al secretario ni a nadie. ¿Soy yo el criminal? Sí, soy yo quien busca el crimen—dice Galeote al terminar la lectura de una de las cartas de súplica dirigidas al Obispo.

Refiere la entrevista de don Tránsito con el Obispo.

—Aquí va Galeote buscando el crimen, señor fiscal (dice el procesado). Aquí va, sí, aquí va.

Lee una de las últimas cartas, y al terminar dice:

—¡Oh! el prelado, ¡pobrecito! ¡qué santo! ¡qué bueno!

Este es el criminal...

P.—Respete usted la memoria del prelado.

G.—Bueno.

P.—La sala no puede permitir que siga usted repitiendo todo lo que ya se ha leído o ha dicho.

Galeote exasperado continúa la lectura.

Va a leer la carta que escribió al nuncio; pero aquí se agota la benignidad del presidente y se lo impide.

Galeote protesta y el presidente sostiene su mandamiento.

El procesado se exalta y en vano trata de convencer al tribunal de que para la reparación de su honra necesita leer al público cuanto lleva escrito. Yo no vengo aquí a impetrar misericordia—dice—; yo vengo aquí a pedir justicia; yo tengo que decirlo todo, ya que no se me ha permitido hablar cuando declaraba los testigos.

P.—Puede usted dejar, si quiere, sobre la mesa todos sus apuntes; el tribunal los examinará antes de formular su fallo; pero si no tiene usted nada nuevo que alegar, no puede consentir que se dilate la terminación del juicio. Tampoco puedo tolerar que ofenda usted, bajo ningún concepto, la memoria del Obispo.

El procesado, en efecto, al comentar las cartas, había dejado escapar alguna frase irónica ofensiva para el prelado.

—Pues bien—exclama Galeote deshaciéndose del nuncio que le custodiaba y avanzando en actitud amenazadora y con los puños cerrados hasta la mesa del tribunal.—Sí, yo me retiro; renuncio a hablar, puesto que no se me quiere oír; pero conste que se me ha negado la defensa. El tribunal podrá condenarme, pero... mi honra está sobre todo.

El presidente agita la campanilla y declara terminado el juicio. Galeote, desahogado y fuera de sí, quiere, sin embargo, continuar hablando.

—Aquí de lo que se trata es de cubrir con el manto del juicio la conducta de una autoridad neorrona.

—Yo protesto, yo protesto (dando puñetazos en la misma mesa del presidente).

Un ngier le sostiene y éste forcejea para librarse de él.

El presidente agitando la campanilla.—Queda vista esta causa.

Galeote sigue protestando, llora y grita a la vez.

—Esto es una farsa, esto es una farsa.

—Todos tienen empeño en que yo no me justifique.

—No estoy loco, he obrado como todo hombre honrado a quien se le ataca.

El presidente en voz alta: La guardia civil hará que se despeje la sala inmediatamente.

El presidente manda despejar y los alguaciles y guardias logran reducir a Galeote haciéndole sentar en el banco a viva fuerza.

El procesado rompe a llorar amargamente, y bajo la impresión de sus sollozos el público abandona la sala. «¡Está loco, está loco!», Esa es la frase que refleja la opinión del público cuando al atravesar los cristales pasaba el acusado entre la guardia civil, cubriéndose la cara con el mantec.

Eran las cinco y media.

## TELEGRAMAS

VIENA 5.—Los despachos de Sofía dicen que causó muy mal efecto en las regiones oficiales el proyectado viaje del agente ruso, general Kaulbars, al interior del país.

Dicho viaje no dará más resultado que concitar los ánimos y producir tal vez la guerra civil.

NUEVA YORK 5.—En una reunión celebrada aquí por la liga irlandesa se ha acordado no enviar auxilios de ningún género a los colonos embargados que apelen a procedimientos de fuerza.

PARIS 5.—Han estallado graves desórdenes en Vizcaya, con motivo de la reapertura de los talleres de la Sociedad francesa.

Los huelguistas amotinados trataron de impedir la continuación del trabajo.

Intervino la gendarmería, que consiguió al fin restablecer el orden y prender a doce de los principales alborotadores.

PARIS 5.—El Sr. Castelar ha llegado a Burdeos.

LIMA 4.—Ha surgido una crisis ministerial, presentando la dimisión el gabinete peruano.

LONDRES 5.—Hoy ha llegado a esta capital el rey de los belgas.

Celebrará una conferencia con el célebre explorador americano Stanley para tratar de la construcción del ferrocarril del Congo.

LONDRES 6.—Se asegura que tres grandes potencias, por lo menos, están de acuerdo sobre la conducta que deben seguir en la cuestión de Bulgaria, si Rusia, aprovechando un pretexto, interviene militarmente en aquel principado.

Se añade que dichas tres grandes potencias dirigirán una nota colectiva al gobierno de San Petersburgo.

LA CUESTION BULGARA

SAN PETERSBURGO 6.—Los periódicos de esta capital publican graves noticias de Bulgaria. Según un telegrama de Giurgevo, las guarniciones de la importante plaza de Schumla se han adherido al programa del general Kaulbars.

Se considera segura la adhesión de las guarniciones de Rust Chuk, Widdia, Plewas y Shyno.

Los coroneles de tres regimientos de guarnición en Schumla, han dirigido un telegrama al gobierno de Sofía, redactado en términos conminatorios, insistiendo en la necesidad de evitar toda ruptura entre Rusia y Bulgaria.

Dichos coroneles añaden que en caso contrario se reservan su libertad de acción.

PARIS 6.—Un despacho de Viena recibido esta mañana se hace eco del rumor de haberse descubierto una conjuración en Sofía contra el gobierno búlgaro.

Añade que un oficial del ejército, sospechoso de tener relaciones secretas con el representante ruso general Kaulbars ha sido reducido a prisión.

DESORDENES EN DELHI

BOMBAY 6.—Ha estallado un grave conflicto en Delhi entre indios y mahometanos. Las tropas intervienen para restablecer el orden, resultando un indio muerto y varios heridos.

Se teme que se renueven los desórdenes, pues reina grande efervescencia en aquella ciudad.

LA DONACION DEL DUQUE DE AUMALE

PARIS 6.—El instituto de Francia ha acordado por unanimidad de los 90 académicos presentes (la sabia corporación cuenta actualmente 118 individuos) aceptar la donación del palacio y dependencias de Chantilly hecha por el duque de Aumale.

El instituto ha acordado dar las gracias al duque por su generosa y patriótica liberalidad.

RUSIA Y BULGARIA

SOFIA 6.—El gobierno búlgaro, en vista de la enérgica actitud tomada por Rusia, está dispuesto a aplazar por una semana las elecciones de la Asamblea.

Algunos oficiales que tomaron parte en la sesión del 21 de Agosto, han sido puestos en libertad.

Se cree que en vista de esto, serán menos tirantes las relaciones entre Rusia y Bulgaria.

EL DISCURSO DE CHURCHILL

LONDRES 6.—El Daily News aplaude hoy la conducta del ministro Churchill.

Dice que éste ha comprendido que la cuestión de Oriente no debe arrastrar a la Gran Bretaña a una guerra formidable.

Sostiene que Inglaterra tiene más intereses que defender y fomentar en la Océania que en Europa.

EL SEÑOR CASTELAR

PARIS 6.—El Sr. Castelar, en una conferencia que ha tenido con un redactor de El Siglo XIX, declaró, según asegura éste, que no cree que el gobierno español pudiese la expulsión del Sr. Ruiz Zorrilla del territorio francés.

EL DUQUE DE SEVILLA

PARIS 6.—El Figaro anuncia que el gobierno francés ha resuelto internar al duque de Sevilla a un departamento al Norte del Loira.

Añade que esta medida ha sido tomada espontáneamente por el ministerio, a consecuencia de la publicación del manifiesto de D. Enrique.

El embajador de España no ha hecho hasta ahora gestión alguna sobre el particular, al decir del Figaro.

El duque de Sevilla, en vista de la enfermedad de uno de sus hijos, ha pedido al gobierno un plazo de cinco días, que le ha sido concedido.

Fabra.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

Derecho internacional privado vigente en España, por D. Emilio Bravo, dos tomos, a tres pesetas cada uno, plaza del Progreso, 10, segundo.

El mejor elogio de esta obra lo ha hecho el público. Transcurridos pocos días desde el en que se puso a la venta, la edición se encuentra casi agotada. El éxito está justificado. No es la obra que examinamos un tratado de Derecho internacional privado, en donde se dilucian y expongan teorías y

sistemas de derecho constituyente. Sus pretensiones son más modestas: redúcese a recopilar brevemente y metódicamente cuanto en esta materia riga en España, ya se trate de cuestiones entre españoles y extranjeros, entre extranjeros entre ellos, o entre españoles y extranjeros entre los dos.

La tarea no es tan fácil como a primera vista parece. El derecho internacional privado no se encuentra en ningún código. Hay que buscar los textos en el barullo inmenso de nuestra Colección Legislativa. Artículos de leyes constitucionales, leyes, disposiciones aisladas de códigos, estatutos, y de códigos de procedimientos; un artículo de un real decreto por aquí, una real orden por allá, una disposición perdida en algún reglamento; algunos considerandos de las sentencias del Tribunal Supremo; otro de alguna resolución del Consejo de Estado; casos prácticos, aislados, que ni aún se elevan a la consideración de elementos para formar jurisprudencia, entresacar y ordenar todo esto, a las veces deficiente y a las veces contradictorio, exige mucho tiempo y mucha paciencia.

El Sr. D. Emilio Bravo se ha propuesto dar hecho este trabajo en pro de las necesidades de la práctica diaria, y lo ha conseguido a maravilla. Pocas cuestiones podrán ofrecerse en la práctica que no encuentren, si no solución, al menos indicaciones de los antecedentes y de los textos necesarios para resolverla conforme al Derecho vigente en España.

Mas no por esto se crea que el autor se ha limitado al trabajo mecánico de mero compilador. Los textos no están solamente compilados sino comentados con acierto. A veces se encuentra el lector sorprendido por una afirmación del derecho vigente que niega y contradice los principios generalmente admitidos. Oid al expositor, y en breve llevará la convicción a vuestro ánimo. El comentario está meado ilustrado con casos prácticos ocurridos al autor en el ejercicio de sus funciones judiciales.

Citemos alguna cuestión de las examinadas en la obra. Es cosa admitida por todos que la mujer sigue la condición del marido: que, por consiguiente, el hecho del matrimonio implica un cambio de nacionalidad, por el cual pierde la mujer la suya propia y adquiere la del marido: que, por consiguiente, la mujer española que contrae matrimonio con un extranjero, pierde la nacionalidad española y adquiere la de su conyuge.

Pues las cosas no pasan hoy en España de esa suerte. El Sr. Bravo lo hace notar citando el artículo 1.º de la Constitución de 1876, según el cual, la igualdad de español se pierde por adquirir naturalización en país extranjero, y por admitir empleo de otro gobierno sin licencia del rey. Solo, pues, por estas dos causas taxativas pierde una española su calidad de tal, cásese con quien quiera.

Por cierto que estas cuestiones del matrimonio entre conyuges de nacionalidad distinta y entre individuos de diversa religión, tan frecuentes hoy por la competencia, cada vez más graduada, que se va estableciendo entre unos y otros Estados y entre unas y otras sectas religiosas, dan lugar a los casos más peregrinos, y mucho más si las cuestiones de matrimonios se complican con las del divorcio, admitido hoy en la inmensa mayoría de los Estados. No se admite ni se admitirá en mucho tiempo el divorcio en España: el divorcio convencional y libre prevalecerá sobre el divorcio reglamentado.

Pero el hecho es que los extranjeros pueden casarse con españolas: y que los extranjeros pueden divorciarse de las españolas y contraer nuevos matrimonios. Y que estos extranjeros casados con españolas, divorciados de las españolas, y nuevamente casados con extranjeras pueden establecerse en España: y que este segundo matrimonio según el artículo 69 de la Ley del Registro Civil, «este matrimonio de extranjeros, contraído con arreglo a las leyes de su país, deberá ser inscrito en España cuando los contrayentes fijen su residencia en territorio español».

De suerte que puede darse el caso de que una española se case con un extranjero y sea casada en España: que el extranjero se divorcie con arreglo a las leyes de su país, pero la española continúa siendo casada en España: que el extranjero contrae nuevo matrimonio con extranjera según las leyes de su país: pues la española continúa en España casada con ese extranjero: que el extranjero y su conyuge extranjera fijen su residencia en territorio español: pues el extranjero en España está legítimamente casado con esa extranjera: y su primera esposa española está en España legítimamente casada con ese extranjero.

Y como a los extranjeros se debe en España toda la protección que a los naturales, el extranjero en cuestión puede reclamar de las autoridades españolas que restituyan bajo el techo conyugal a la española su mujer legítima. Y si su mujer la extranjera se incomoda y toma la puerta, el extranjero puede reclamar de las autoridades españolas que restituyan bajo el techo conyugal a la extranjera, su mujer legítima. Y tendríamos que en España, por no admitir la eficacia del divorcio, se admite la legitimidad de la poligamia.

Otros casos tan curiosos como éste pudiéramos citar, si el espacio nos lo permitiera. Damos aquí punto, recomendando a nuestros lectores la adquisición de la obra utilísima de D. Emilio Bravo.

SECCION DE NOTICIAS

Nuestro colega El Imparcial ha recibido los siguientes pormenores sobre la intervención del general ruso Kaulbars en los asuntos de Bulgaria:

«Londres 5 (10 55 noche.)

El Standard publica un importante telegrama de Sofía que da importantes detalles sobre el frágil estado de Kaulbars y los macedonios.

El conde Babadjan ha sido detenido y el gobierno de la regencia ha recibido de él interesantes declaraciones.

El general Kaulbars ha salido hoy para recorrer las provincias. Antes de emprender su viaje celebró una conferencia con los miembros de la regencia.

Estos le manifestaron que declinaban toda su responsabilidad en los sucesos a que este viaje intempestivo y peligroso pudiera suceder. Añadieron que, sin embargo, tomaban todas las precauciones posibles para evitar disturbios y para asegurar la seguridad personal de Kaulbars.

Momentos antes de salir de Sofía el general Kaulbars, ha dirigido una nueva nota al gobierno búlgaro, expresando su disgusto por el carácter vago y poco satisfactorio de su respuesta.

«Aconsejo al gobierno de la regencia—añade este documento del general Kaulbars—que medite muy despacio las consecuencias de sus actos y los problemas penitentes».

Las noticias de Sofía no dejan lugar a duda sobre la existencia del complot de los macedonios contra el gobierno.

El partido republicano búlgaro amigo de Rusia y dirigido por Zancoff, estaba de acuerdo con el conde Babadjan para secuestrar a los miembros de la regencia.

Corre el rumor de que Kaulbars será llamado por el gobierno del czar.—C.



## UN JUEZ MODELO

Se lo recomendamos al señor ministro de Gracia y Justicia. Es el de Hinojosa del Duque, provincia de Córdoba. De allí nos escriben una larga carta, cuyos párrafos más interesantes transcribimos. Este señor juez es tan religioso que todos los días ayuda a la misa a un padre jesuita de aquella población. Por la influencia de ambos, el alcalde dictó un bando en que mandaba cerrar las tabernas a las nueve de la noche y no abrirlas hasta las seis de la mañana.

Pues el señor juez, convertido en agente de policía, se interna en las casas con el mayor desenfado, echa multas a diestro y siniestro y se lleva a dormir a la cárcel a los infractores del bando del alcalde.

Hay en Hinojosa un casino. El juez, considerando la taberna, exigió del conserje que lo cerrara a la hora dispuesta en el bando. Una noche se presenta y dice:

—El señor juez de primera instancia manda que todos a la calle.

Los socios obedecieron por temor de ir a la cárcel, pero pidieron al presidente que gestionase a fin de que no fuesen molestados de aquella manera.

Entonces, el juez prendió al conserje, lo incomunicó tan rigurosamente, que hasta los alimentos eran despatchados por sí de ellos se valía para comunicarse con alguien. Cuatro días estuvo preso con tales condiciones, hasta que fue puesto en libertad mediante fianza de 20,000 rs. en fianzas y 10,000 en metálico.

El dicho juez ha multado a siete taberneros, obligándoles a cada uno dos pesetas en metálico, con la condición de que habían de ser como donatarios a un convento de las monjas de la Caridad, y diciéndoles que la abadesa llevaría nota para saber si habían pagado todos.

Pedro Benítez, oriundo del Casino, tuvo un disgusto con su suegra. El juez que se enteró, fué a su casa, lo prendió y lo encerró en la cárcel; y aunque la misma suegra fué a suplicarle que lo pusiese en libertad, le contestó:

—Si sale, tiene que confesarse.

Aceptó el Benítez pero no confesó. Y al día siguiente le volvió a llamar, y le dijo:

—Si no se confiesa usted en seguida, le echo a presidio.

El hombre, apremiado de esa manera, fué a confesarse en seguida.

De estos casos hay muchos. Las gentes se preguntan qué clase de juez es ese. El ministro dirá.

## UN NUEVO TREN EXPRESS

Las compañías de Orleans y del Mediodía de Francia, y la compañía internacional de los Sleeping Cars, y de los grandes trenes express europeos, han organizado desde el 2 de Octubre, y para todos los años siguientes, un tren de lujo entre París y la frontera española.

Los trenes express saldrán de la estación de Orleans todos los sábados a las diez y veinticinco de la noche, llegando a Burdeos a las siete de la mañana; a Biarritz, a las diez y treinta y cinco, y a la frontera, a las once y veinticinco, es donde enlazará con el express español.

El tren de vuelta para París saldrá de Hendaya todos los lunes a las cuatro y cincuenta y cinco de la tarde, llegando a Biarritz a las cinco y treinta y cinco, a Burdeos a las nueve y veinticinco, y a la capital de la República, a las seis y cuarenta y cinco de la mañana.

Nuestros queridos amigos D. Manuel Camo, don Domingo del Cacho, presidente del comité republicano histórico de Huesca, y D. Rafael Lacasa, director de *El Diario*, han felicitado al Sr. Sagasta como hijo adoptivo de aquella ciudad por la concesión del indulto.

Hoy jueves y mañana viernes, de tres a cinco de la tarde, se vacunará directamente de la vacuna en el Instituto de vacunación, Valverde, 30, y a domicilio previo aviso.

A los pobres gratis.

Tomamos de *La Iberia*:

Uno de los acuerdos que tomó anoche el Consejo de ministros se refiere a la instrucción de un proceso para descubrir el autor ó autores de la falsa noticia de indulto de que ayer se hicieron eco todos nuestros colegas de la mañana.

Con este objeto se halla instruyendo diligencias el juez Sr. Fonseca, y he aquí lo que hoy dice *El Noticiero* a propósito de la declaración prestada ante el juzgado por uno de sus redactores:

«A las tres de la madrugada, y en virtud de providencia del señor juez de instrucción del distrito de la Inclusa, por la que se citaba al director de *El Noticiero* para declarar en el sumario que se halla instruyendo con motivo de la publicación de la noticia de haber sido acordado en Consejo de ministros el indulto de los reos políticos del suceso del 19, se presentó hoy en el juzgado de guardia uno de nuestros compañeros de redacción, quien después de cumplir con los requisitos que previene la ley, y de manifestarse autor del artículo titulado *La Madrugada*, inserto en el número de ayer, declaró:

«Que la noticia referente al indulto la obtuvo directamente del subsecretario 1.º de la Presidencia del Consejo de ministros, S.ª Cañamaque.

«Que creyéndola oficial por su origen, no tuvo inconveniente en publicarla.

«Que no recibió volante ni B. L. M. de ningún ministro ni centro rectificador la citada noticia.

«Que a la hora de su conocimiento a la vez que le comunicaban varios periodistas.

«Que al publicarla en *El Noticiero* no se proponía cosa alguna que cumplir con uno de los deberes de la prensa, cual es dar conocimiento a sus lectores de los sucesos importantes.

«Que no ha obedecido la publicación del suceso a ninguna cuestión de acuerdo entre periodistas para influir el ánimo de S. M. ni del gobierno al indulto de los reos a que no nos referimos.

«A esto queda reducida la declaración de nuestro compañero, de la que publicamos sólo un ligero extracto.

Sobre el mismo asunto dice *El Correo*:

«El Sr. Cañamaque, subsecretario de la Presidencia, ha prestado declaración en la causa que se sigue por las noticias que ayer dieron varios periódicos.

Según nuestras noticias, el Sr. Cañamaque ha negado, con firmeza, las referencias que se le atribuyen por haber creído por pasión; y realmente no es de extrañar que faltase en ningún caso a altas responsabilidades, dadas su elevado cargo y menos tratándose del Sr. Sagasta, a quien siempre ha servido con tanta lealtad.

Han prestado también hoy declaración en este asunto varios periodistas.

También ha prestado declaración el redactor de *La Libertad*, autor del sueto en que se daba la noticia de que arriba nos referimos.

El Sr. Cañamaque ha dado poderes al Sr. Gomez para llevar ante los tribunales a *El Noticiero*, por haber atribuido a dicho funcionario afirmaciones que él mismo calificó de inexactas.

En la sesión celebrada ayer por el ayuntamiento, quedaron aprobados los gastos de material

de algunas secretarías; se acordó incluir en un presupuesto especial la cantidad necesaria para las obras del Retiro, y también quedó acordada la adquisición de 40 faroles para la estación de Arganda.

Participa desde Costa-Rica el cónsul de España, que el día 29 de Julio último falleció en dicho punto el súbdito español D. Gil Miralles y Cantón, cuyo pueblo de naturaleza se ignora, después de haber otorgado testamento.

El Sr. Alonso Martínez fué visitado ayer tarde a última hora por el Sr. Sagasta.

En el Consejo de la marina signó discutiéndose ayer la primera parte de las nuevas ordenanzas de la Armada; se fijaron bases mediante las cuales el vicealmirante Sr. Chacón debe proseguir en sus trabajos.

Tomamos de *El Correo Catalán*, de Barcelona:

«Al retirarse anteayer nuestro amigo y corresponsal D. Francisco de P. Oller, director de *La Crítica de la Patria*, fué detenido y llevado al juzgado, y desde allí conducido a las cárceles de esta ciudad. Durante el día de ayer fué visitado por un gran número de amigos.

A. Porras, Dentista.—Arenal, 22, dup.º

Manzanera 6 (7 t.).—Los posibilistas agradecidos al acto de clemencia con los sublevados le ruegan haga pública esta manifestación en su periódico.—El presidente, *Moraleja*.

Ayer fueron detenidos por los agentes de orden público veinticuatro personas por diferentes faltas y delitos.

En el piso principal de la casa número 41 de la calle del Águila, se suscitó ayer a las tres de la tarde una pequeña cuestión entre dos mujeres, resultando una de ellas herida en la sien derecha. La agresora fué detenida.

A las seis de la tarde fué auxiliado en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio el conductor de un carro que en la calle de Fuencarral tuvo la desgracia de caerse del mismo, ocasionándose una grave herida en la frente.

En la noche del 4 se desplomó en el pueblo de Falcés, Pamplona, gran parte del edificio propiedad de doña Gregoria Vico, resultando heridos tres vecinos que habitaban con sus respectivas familias en el mismo.

Los agentes de orden público no pudieron detener en el portillo de Embajadores a un hombre que a las cinco de la tarde causó a otro dos heridas en la cara.

Según datos oficiales ayer llovió en Burgos, Pamplona, Toledo, Avila, Tarragona, Teruel, Valladolid, León, Orense, Zaragoza, Barcelona, Huesca, Córdoba, Palencia, Soria, Vitoria, Zamora, Sevilla, Lugo, Cáceres, Coruña, Segovia, Albacete, Salamanca, Oviado, Pontevedra, Madrid y Santander.

A las dos y media de ayer tarde, un joven de 15 años insultó y apedreó en la calle de Velarde a una joven, causándole ésta a su adversario con un paraguas una herida en la cabeza. La agresora fué detenida.

El ayuntamiento de marina de Benicarló telegrafió ayer que en aguas de aquella jurisdicción naufragaron cuatro barcos de pescadores, pereciendo de ellos a sus infelices tripulantes. Añadió el despacho, que se ignora el paradero de otra lancha tripulada por seis hombres.

El Sr. Salmerón y sus demás compañeros que en nombre de la coalición republicana recibieron la misión de gestionar el indulto de los sentenciados a la última pena, visitarán hoy a los ministros para darles las gracias.

En la Dirección de la Deuda parece que están muy atareados en la emisión de algunos miles de títulos de Deuda interior del 4 por ciento, de las diversas series, en sustitución de las inscripciones intrasferibles que constituyen los valores de la caja especial de la Obra pía, refundida como varias otras por la ley especial del Sr. Camacho.

Ha salido para Soria el diputado republicano-progresista Sr. Peñalva, a quien trajo a Madrid únicamente el deseo de ser útil a los procesados por la pasada sublevación.

## LA CRISIS

Está como estaba cuando ayer escribíamos nuestras últimas impresiones. Como que no se ha dado ni un solo paso encaminado a su solución. Lo único que se ha adelantado hasta el momento presente, es que la prensa ficiosa, y de ella los diarios mejor informados, confirman que la crisis está planteada (aunque esto no era necesario, si bien son un voto, y voto de calidad, en el presente caso), que será laboriosa, y más amplia de lo que pudo pensarse en un principio.

Diario amigo de la situación hay que llega hasta decir que de los actuales ministros, es posible continuar los de Estado, Hacienda y Ultramar. Estos con el presidente suman cuatro; hasta nueve, restan cinco, que nos parece mucha resta. Sirvale de disculpa su buen deseo de dar las mayores facilidades al Sr. Sagasta para la solución de la crisis.

Estas exclusiones se compaginan mal con la creencia de los ministeriales, para quienes las cosas iban bien como iban, y que pretenden que el Sr. Sagasta ha de tratar de que la crisis no pase de la sustitución del ministro de la Guerra, a fin de que el gabinete vaya a las Cortes todo lo más completo posible y se mantenga en tal estado mientras se discuten los últimos sucesos. La indicación del diario ficioso a que antes aludimos nos pone a nosotros resultantemente del otro lado de esta versión.

Lo que sí es seguro, ó parece serlo, es que en el Consejo de hoy con la reina no se tratará de la crisis, y posiblemente que tampoco en el que luego celebrará por separado los ministros, según costumbre; aunque esto último no es tan seguro.

No se afirma que el Sr. Sagasta haya conferenciado con el general López Domínguez con propósito de traspasarle una inteligencia para la solución de la crisis. Los ministeriales, al negar este rumor, acogen por un diario de la tarde, encuentran un tanto exagerados los desplantes de nuestro apreciable colega, órgano de la izquierda.

Nada se ha traído de la conferencia, tenida entre los Sres. Sagasta y Alonso Martínez ayer tarde en el despacho de éste; pero a nadie cabe la menor duda de que el tema de su conversación fué la crisis; y los ministeriales del centro y derecha de la fusión sostienen a una que sólo cediendo a la ley de la necesidad pasará el Sr. Sagasta porque el señor Alonso Martínez deje su puesto en el Gabinete. Dicen más.

Dicen que hasta arrostrará algún disgusto y desatenderá a algún buen amigo por ver de conseguir que se quede.

Cuanto a resoluciones todavía no se dan. Citanse, sí, muchos nombres; pero la mayoría de ellos débense a patrióticas insinuaciones de los interesados, y no estamos por ayudar a la prensa ministerial en esta tarea.

Conque hasta mañana.

## LA GACETA

## DE AYER

Consejo de Estado.—Decreto dejando sin efecto la orden impugnada, y en declarar que la adjudicación de los tres censos que constituyen la dotación de las capellanías colativas, fundadas por doña Manuela Ortega y D. José López de Henebría, se halla exenta del pago del impuesto de derechos reales y traslaciones de dominio, y que por lo tanto, la Administración debe volver a los demandantes las sumas que por tal concepto hayan satisfecho.

Otro absolviendo a la Administración de la demanda interpuesta contra la orden de 16 de Julio de 1881 que queda firme y subsistente.

Otro absolviendo a la Administración general del Estado de la demanda interpuesta por el licenciado D. Agustín de Soto y Martínez, a nombre de D. Francisco Zumarraga y Salazar de Gurindes, contra las órdenes de 19 de Agosto y 19 de Octubre de 1880, que quedan firmes y subsistentes.

Otro dejando sin efecto la orden impugnada que denegó la exención de contribución territorial, correspondiente a las estaciones y edificios ocupados por la empresa del ferrocarril urbano de la Habana, y en declarar que la Compañía demandante disfruta de la mencionada exención con respecto a los edificios que ocupa para la explotación y servicio de la línea férrea; pero no en cuanto a los que ocupa para el servicio de los omnibuses.

Otro dejando sin efecto la orden impugnada de 22 de Julio de 1884, y en declarar que Doña Patrocinio López Gil tiene derecho a que se la rehabilite en el goce de la pensión de 1,000 pesetas desde el día del fallecimiento de su marido.

Otro declarando:

Primero. Que dada la situación actual de la obra pía de que trata, la administración procedió con estricta legalidad al acordar la investigación y llevarla a cumplimiento.

Segundo. Que respecto al premio devengado por el investigador, debe estarse a lo dispuesto en el art. 92, caso 3.º, en relación con el art. 70, núm. 3.º de la instrucción de 27 de Abril de 1875.

Tercero. Que no existiendo términos hábiles para decretar directa ni indirectamente la destitución del patrono, acerca de cuyo extremo deberá completarse la instrucción del expediente, llenándose en el todos los trámites y formalidades exigidas al efecto por la instrucción.

Cuarto. Que habiendo de considerarse por ahora suspenso de hecho al patrono, y cumplirse exactamente los fines de la fundación, deberá confiarse el patronazgo interiormente a la junta de la provincia donde deba ejecutarse dicha obra pía, mientras recae resolución definitiva en lo conveniente a la destitución del patrono.

En lo que esta sentencia se halle conforme con la orden impugnada se confirma, y en lo que no lo esté, se deja sin efecto.

Substancias.—Una que tendrá lugar en la Dirección general de Establecimientos penales el día 21 del actual para la adquisición de ladrillo y teja para la construcción de muros de seguridad en el penal de Ocaña.

Otra el 22 y en igual departamento para la adquisición de cal y yeso necesarios en dicho penal.

Vacantes.—Tres plazas de profesores auxiliares que se proveerán por concurso en la escuela superior de diplomática.

## DE HOY

GUERRA.—Decreto disponiendo que la Secretaría de la Dirección general del cuerpo jurídico-militar sea desempeñada por un auditor de Guerra de distrito.

Otro disponiendo que D. Juan Romero Moreno cese en el cargo de secretario del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Orden dando de baja en el ejército al comandante de caballería, profesor de las conferencias militares del distrito de Castilla la Nueva, D. Emilio Prieto y Villares.

HACIENDA.—Decreto determinando que las procedencias españolas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas no pierdan la condición de directas, aunque las mercancías sean trasladadas de un buque a otro impuesto extranjero durante la navegación, y que los productos de aquellas islas disfrutarán de los beneficios concedidos a los mismos por la ley de 30 de Junio de 1882 en la forma que se expresa.

FOMENTO.—Orden otorgando a la Compañía de los ferrocarriles andaluces la concesión de un ramal de ferrocarril desde la estación de San Bernardo en la línea de Sevilla a Jerez, en la misma capital, al muelle de su puerto.

## NOVEDADES TEATRALES

## LARA

Una nueva prueba de ingenio ha dado el señor Simón Delgado, en la obra que se estrenó anoche en el elegante teatro de la calle de la Corradera.

Por esta vez el Sr. Delgado, como queriendo demostrar que sabe hacer comedias con el mismo donaire y gracia que con las que hace sus sainetes, ha dado a la escena *La señorita condesa*, que aunque de distinto género no desmerece y tal vez aventaje a *Las modistillas* y a *La gente menuda*.

El argumento de *La señorita condesa* es poco original; pero está la obra verificada con tanta gracia y facilidad, tan llena de chistes de buen gusto y de frases ingeniosas que el público interrumpió con aplausos la representación varias veces, é hizo que el autor se presentara en escena.

Contribuyó mucho al buen éxito de la obra, la buena interpretación que la señora Valverde y el Sr. Zamacois dieron a sus respectivos papeles de vendedora de pescado en el barrio de Lavapiés, y de estudiante revoltoso y enamorado.

También el Sr. Tamayo desempeñó con acierto su parte, y lo hará mejor en las sucesivas representaciones cuando la estudie más.

En resumen, que la obra obtuvo un merecido éxito, que debe honrar a su autor y a los actores que la han interpretado.

## ESLAYA

La segunda representación de *Toros en Valencias*, verificada anoche en este teatro, satisfizo mucho al numeroso público que ocupaba todas las localidades y que hizo repetir cinco veces el precioso tango que canta con singular gracia Lucía Pastor.

Al final de la obra, que ha sufrido alguna modificación, se presentaron en escena diferentes veces los Sres. Gascon, García Parra y el maestro Hernández, autores del juguete.

## MARTIN

Con muy lisonjero éxito se estrenó anoche en este teatro un juguete cómico, original de los señores Perrin y Palacios, música del maestro Nieto. La obra es un pretexto para que el maestro Nieto escriba varios números de música deliciosa, que el público aplaudió con entusiasmo, haciendo repetir casi dos veces.

El libro está escrito con facilidad y antelación, y aunque peca de inocente, pues desde luego se advina el desenlace, se sostiene el interés por la gracia del diálogo, que abunda en chistes oportunos.

La interpretación muy buena por parte de la señora Iglesias y de los Sres. Vega, Suarez y Talavera.

El juguete dará muchas entradas a aquel favorito teatro.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

## ÓPERA

Esta noche se cantará en este teatro por el turno primero impar, por segunda vez *Gipsy*, que volverá a ser un nuevo triunfo para todos los artistas y para el célebre maestro Mancinelli.

La función dará principio a las ocho en punto de la noche, dado lo complicado del espectáculo. En la presente semana tendrá lugar el debut de la Sra. Calderazi con el *Poliutto*, una de las obras favoritas del tenor Tamagno.

## ESPAÑOL

Lista de la compañía que ha de actuar en este teatro en la próxima temporada:

Directores artísticos: D. Antonio Vico.—D. Rafael Calvo.

Primeras actrices: Señora doña Antonia Contreras.—Señoritas doña Luisa G. Calderon.—Doña Amparo Guillen.

Primeros actores: D. Rafael Calvo.—D. Antonio Vico.—D. Ricardo Calvo.—D. Donato Jimenez.—José Gonzalez.

Actrices: Señoras doña Rita Ravilla.—Doña María Lambardella.—Doña Elisa Casas.—Doña Rosa Tovar.—Doña Josefa Vazquez de Gonzalez.—Doña Joaquina del Pino.—Doña Aurora Estévez García.—Doña Concepción Franco.—Doña Consuelo Aliado.—Doña Victoria Salas.—Doña Irene Correa.—Doña María Régoi.—Doña Gloria Avariz.—Doña Avelina Fernandez.—Doña Carmen Segura.—Doña Eloisa Martinez.

Actores: D. Julio García Parraño.—D. Fernando Calvo.—D. Carlos Sanchez.—D. José Calvo.—Don Jaime Rivas.—D. Francisco Perrin.—D. Pedro Moreno.—D. Antonio Perrin.—D. Pedro Vives.—D. Angel Tapia.—D. Mariano Jimenez.—D. Eduardo Lopez Chico.—D. Samuel Aguado.—D. Juan Perrin.—D. Antonio Ruiz.—D. Eduardo Fraile.—Don Enrique Esija.

Se abre un abono por toda la temporada, ó sean 150 representaciones, bajo las condiciones que a continuación se expresan:

1.ª La temporada dará principio en la primera quincena de Octubre.

2.ª Los señores abonados disfrutará la rebaja de un 5 por 100 sobre los precios de diario.

3.ª El pago de los abonos puede hacerse por series de 30 funciones.

4.ª Los señores abonados a diario tienen derecho gratis a todas las funciones de tarde con sólo pagar la entrada. Tienen igual derecho los abonados a turno de tres en sus sijos respectivos.

Los precios son los de costumbre, y haciéndose sólo un pequeño aumento en los abonos a las funciones de moda, que serán los lunes y los viernes.

## VARIEDADES

Continúa siendo favorecido este lindo y elegante coliseo.

Esta noche se estrenará en dicho teatro un sainete cómico-lirico, en un acto, titulado *Toros embolados*, en cuyo desempeño toman parte la tiple señora Llorens y el popular Lujan.

## BOLSA

## COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PUBLICOS	PRECIO	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
4 perpetuo al contado.....	82 50		10
— fin de mes.....	82 55	65	
— pequeños.....	82 60	10	
— exterior.....	83 48	15	
Deuda amortizable al 4 0/0.....	77 25		
Idem id. pequeños.....	77 15		20
Billetes hipot. de Cuba.....	98 90		45
— Carpetas.....	88 70		
Deuda id. al contado.....	83 20		
Anualidades id. al contado.....	00 00		
Acciones Banco España.....	851 00		1
Oblig. del Banco Hip.....	00 00		
Cédulas hip. al 5 por 0/0.....	98 00	25	
Idem id. al 6 por 0/0.....	00 00		
Obligaciones 5 por 100.....	000 00		
CAMBIOS			
Londres a 90 días fecha.....	47 20		
París a 8 días vista.....	4 94		

## Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid, a las once, según las observaciones de los ópticos, Sres. Arambur y hermano, Principio, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 11.º centígrados por encima.

A las doce ídem, 15.º

A las cuatro de la tarde, 18.º

A las seis de ídem 13.º

La máxima fué 16.º

La mínima 7.º

El barómetro marcó 708 milímetros

Tiempo variable.

## BOLSA DE PARÍS

París 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68 12, sin cupón.

Londres 6.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 62 5/8.

París 6.—Fondos franceses: 3 por 100, 82 80.—4 1/2 por 100, 113 60.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68 10.—Obligaciones de Cuba, 493 50.—Consolidados ingleses, 101 1/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 68 3/16.—Id. amortizable, 00 00.

## BOLSA

Madrid: Contado 62 63. Fin mes, 62 70.—Próximo, 00 00.—Papel.

Barcelona: interior, 62 95, exterior, 64 05.

## DINES Y DIRETES

## A UN AMIGO

Mala ocasión has elegido, amigo mío, para pedirme que te cante algo de Madrid.

Perdona por Dios; pero no puedes ser.

Lo único que puedo contarte es que no te puedo contar nada. ¡Ya ves si el asunto es baladí y estéril por demás!

Hace cosa de diez y ocho días que se nos mandó callar a los periodistas, y desde entonces apenas si nos damos los del gremio los buenos días unos a otros.

Y para que no se nos olvide, de cuando en cuando snels enviarnos la superioridad (¡ya tu sabes quién es la superioridad!) sus e enviados, digo, un papelito en que nos recuerda que no hablemos, porque si no, tomará una resolución. ¡Cualquiera se atreva a romper el silencio, y más no sabiendo qué resolución tomarían, que lo mismo podría ser echarnos una peluca que echarnos a Melilla! ¡Nada, nada! ¡La lengua queda!

Al principio, al te declararé que se nos hacía cuesta arriba, porque siendo nos tros charlatanes de profesión y viviendo de eso, de hablar, atajarnos el uso de la palabra venia a ser como quitarnos el pan de la boca; pero ahora ya nos vamos haciendo al mutismo de tal manera que me estoy tem



la palabra poco a poco, que es lo que hacen con la luz a los que les baten las cataratas. Por ejemplo, que el primer día nos dejen decir algo de las Cortes, luego del gobierno, luego de crisis, después de los altos poderes, y a lo último que nos dejen decir algo del capitán general de Madrid, que es la conversación más indigna y peligrosa a que puede uno entregarse.

Por supuesto que no voy a creer que con tal prohibición se han acabado ya las noticias y los rumores, y los chismes, y los cuentos. Al contrario, ahora es cuando abundan más; hay peste de ellos, y sucede en esto lo que con los billetes falsos, que recogen un manejo y se ponen en circulación cuatro, y lo que sucede con el tabaco, que a medida que lo estancan más, se vende más de contrabando, y lo que sucede, en fin, con las novelas médico-sociales, que si las dejan correr libremente no hay quien las lea, y si las prohíben, se van tras ellas los estudiantes, que no hay para ellos otro libro de texto.

Y se comprende lo sucedido, porque aquí sólo se ha atado la lengua a los periodistas, dejándola libre a los que no lo son, y los chismosos de la política que no se atreven a despegar los labios, cuando

nosotros hablamos ahora, no dan descanso a la sin hueso, y lo que es peor, tomando a causa de las circunstancias, cierta autoridad, porque añaden como coetilla de sus fábulas: "Y diga usted que no dejan decir nada a la prensa, que si no, ya vería usted cómo esto es cierto y muy cierto."

Paes bien; no tienes más que entrar en un café, en un teatro, en una reunión cualquiera, y los chismosos te asaltan, te rodean, te acorralan, se ensañan contigo contándote mil patrañas, todas contradictorias y todas vistas u oídas por ellos con sus propios ojos o sus legítimas orejas.

Y si notan que eres periodista se ceban más en tí por envidia, o por abuso de fuerza mayor, o por temer la revancha de lo mucho que tú les has hablado mientras ellos callaban, todo, por supuesto, acompañado con cuchufletas: "justos ahora no saben nada! no les dejan hablar!" y gracias a que les dejan oír.

En los cafés se lo cuentan todo unos a otros y se suelta en una reunión una noticia y va corriendo hasta que da la vuelta a todo el establecimiento, lo cual no deja de resultar económico porque te vas al Suizo (si tiene tan mal gusto) y te acercas, una a una, a todas las mesas, y al concluir te has enterado

de más sucesos y chismes que puede contar La Correspondencia y te has ahorrado cinco céntimos.

Yo tengo miedo a que las gentes caigan en la cuenta de que contándose unos a otros lo que ocurre, pueden prescindir de nosotros y acabar por no hacer caso de los periódicos, y por volverles la espalda, y por quitarnos este medio de vivir, que dicen que es lucrativo, aunque yo maldito si me he enterado de eso en los años que llevo ejerciendo.

Y me parece que te vas ahora con ganas de preguntarme, ¿y qué tal va con ese sistema de no hablar? ¿Ha influido en las costumbres? ¿Se ha moralizado la sociedad? ¿Se gobierna con más buena fe? ¿Anda mejor la máquina social? ¿Hay menos desfalcos? ¿.....?

No puedo contestarte, porque me sucede con esto lo que al enfermo aquel a quien le preguntaban si se sentía mejor, y contestaba: "No puedo decirse lo a usted hasta que venga el médico y me lo diga a mí."

Así estoy yo; no puedo contestarte hasta que los médicos encargados del *salus populi* me digan qué bienes nos vienen con esa gracia, que algunos serán, porque no se concibe que ellos recetan por recetar y por darse tono solamente.

Yo, si he de ser franco, me examino y me palpo y me encuentro lo mismo salvo la parálisis traumática de la lengua, que es si se quiere, estar hoy peor que ayer.

Ahora que me encuentro mudo, es cuando más acurdo del sujeto y vecino de San Fernando que me hablaba hace poco la prensa (cuando la prensa aún hablaba) cuyo sujeto como recordas se quedó mudo de la alegría que le causó el haberle caído el premio gordo de la lotería.

¡Dichoso él! Al fin sus duelos podían aliviarlos con pan y no nosotros que estamos mudos, no a causa de un alegron sino por un disgusto, y no acompañados de bienes sino menguados de ellos.

¡Dios nos socorra!

Y aquí hago punto, porque para estar mudo me parece que he hablado bastante, y aparte de esto, yo me comprometo a hablarte cuando pueda, si puedo y me dejan, y Dios quiere, y el excelente, simo señor capitán general de Madrid.

ANDRÉS CORREIA.

Est. Tip. de "EL GLOBO," a cargo de J. S. DE TRAM. San Agustín, número 2.

## NO MAS SORDOS

Consultas y prospectos gratis.—Se envían por correo todos los medicamentos remitiendo valor en sellos ó giro al Director del Gabinete Médico Norte-Americano, Montero, 333. 2.ª. Madrid.

San Marcos.

### ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 5.ª de abono.—T. 1.ª. Impar.—Giacca.

ZANZUELA.—8 1/2.—Función 6.ª de abono.—T. 2.ª. par.—Mantos y copas.

APOLLO.—8 1/2.—La gran vía.—Como está la sociedad.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 1.ª.—Los guantes del cochero.

TRINIDAD.

VARIEDADES.—8 1/2.—Toros embolados (nueva).

Los incasables.—Los car boneros.—En el cuarto de mi mujer.

LA VA.—8 1/2.—T. 1.ª. par.—Coro de señoras.—Paraca de los padres.—Toros en Val lecas.—La vida madrileña.

MARTIN.—8 1/2.—De Madrid a la luna.—Tula (estreno).

Chin-chin.—La jaula abierta.

CINCO DE PRICE.—8 1/2.—Gran función variada en la que tomará parte la notable familia Díaz, presentando sus caballos y toros amas trados en libertad.

LICEO RIUS (Atocha, 68).—Señales de patines todos los días de 9 a 12 y de 2 y 12 a 5 y 1/2 tarde; además los lunes miércoles y viernes, días de moda, de 9 a 12 de la noche. Academia para niños de 12 a 2 de la tarde.

BATRO GUIGNOL.—(Puer.

Sordos, Dificultad, Ruidos, Finjes y todas las enfermedades de los oídos, se curan con el CONTRASORDERA THOMPSON. Caja, 4 pesetas.

La virgen de la Paloma.—El castigo del Pirata.—Tres novios y una paliza.

Coches P. Ministerios, 4, Cabano: trenco, limonera, servicios sueltos.

Salva Niños de TORREDO. Contra las diarreas de la infancia. Segura curación. Probad madres y no morirán vuestros hijos. P. Fernandez Izquier to. Sacramento, 2.

LA FUNERARIA. PRECIADOS 70, HOY 44. FERNANDEZ Y SOLER. Fábrica de Fúnebres Metálicas. Se remiten a provincias.

MANTAS Y COLCHAS. 6, 8, 10 y 12 reales. NO EQUIVOCARSE. Posada del Peire, calle de Postas, cuarto principal, entrada por el portal grande y no por tienda alguna.

ALLES SECRETOS. Una en 8 días con la IN YLACION KOCH. Frasco, 8 rs.—Montera, 33. 1.ª.—Madrid. Curs. sin ongro.

## BANCA A. FROIDEFOND

Paris, 2, rue Drouot. Casa fundada en 1878.

Anticipo de fondos para las entregas sobre títulos del Pa namá. Operaciones de Bolsa al contado a término sobre valores franceses y extranjeros. Pago reducido aceptado en metálico ó títulos. Reducirán de corretajes. Detalles gratui tos de todos los valores.

## SOLUCION COIRRE

Extracción al Sello del Gobierno Francés.

El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caguezia, Escrófulas, Raquitismo, Infecciones de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias, Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmac., 79, rue de Cherche-Midi, PARIS.

## TINTURA UNICA

INSTANTANEA para BARB CABELLOS. (El frasco sin preparación ni lavado).

FILLIOL, 47, rue Vivienne, PARIS.

MADRID: Borrell hermanos. Puerta del Sol.

FOLLETTIN DE "EL GLOBO," 74

## INTRIGAS DE TOCADOR

FOR

I. C. GRENVILLE MURRAY.

esperaba para volver a entrar en funciones el res tablecimiento de la antigua costumbre. Entre tanto, y como no cobraba su sueldo, dedicábase a vender condecoraciones, títulos de médico, percelas de tierra virgen, etc., a las personas sencillas que pres taban fe a su expléndida charlatanería, y de este modo se agenciaba un año con otro una más que mediana renta.

Su sobrino, al entrar en casa de Robroschen, llevaba con sumo cuidado un gran paquete, muy envuelto en papeles y que tenía todas las trazas de un plato montado. Con igual cuidado se lo tomó de debajo del brazo donde lo traía el Sr. Bolero de los Dobiones, quien con una precaución exquisita lo depositó sobre el mármol de la chimenea.

El príncipe Casino entró a los pocos minutos.

—¿Ha traído Vd. las condecoraciones?—preguntó al diplomático.

—Sí, contestó Su Excelencia con la mayor so lemnidad, apuntando hacia la chimenea.

En aquel momento apareció en el salon sir Joel Jiddledubbin.

El fabricante de instrumentos de viento fué aco gido con las mayores consideraciones por los diplo máticos y el príncipe, que le proporcionaron así una satisfacción muy grande. Después de su biblia y de su mujer, lo que más le agradaba era la socie dad y compañía de los personajes ilustres.

—Vas a hablar con personas de alta distinción— le había dicho su mujer al despedirse—anda y cómprate guantes nuevos.

Y Joel había comprado unos guantes del núme ro nueve y de color violeta muy subido, sobre los cuales dejaba caer de vez en cuando una triste mi rada, al observar cómo se le destechaban y le man chaban los puños.

## NERVIOS

Curación radical de to das las enfermedades ner viosas y del CRIZON con el NERVINO THOMP SON. Frasco, 25 pesetas.

## HERPES

SIFILIS, REUMA, VENEREO, ES CRÓFULA, y todas las HERPES que infectan la sangre, se curan sin que vuelvan a reproducirse con la PANACEA THOMPSON, frasco, 20 pesetas.

## ÚLCERAS

CANCEROSAS, ESCROFULOSAS, ETC. por malignas que sean, se curan radical mente con el BALSAMO THOMPSON. Ca ja en el acto los mas agudos dolores. Destruye la infección y cicatriza. Frasco, 30 rs.

Véndase en todas las farmacias España y América.

## NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

POR MEDIO DEL

Elixir Dentifrico

DE LOS RR. PP. BENEDICTINOS

de la Abadía de SOULAC (Gironde)

Prior DOM MAGUELONNE

2 MEDALLAS de ORO: Bruselas 1880, Londres 1884

LOS MAS EMINENTES PREMIOS

INVENTADO EN 1373 POR EL PRIOR PEDRO BOURSAUD



« El empleo cotidiano del ELIXIR DENTIFRICO de los RR. PP. BENEDICTINOS que con dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita el caries fortalece las encías reduciendo a los dientes un blanco perfecto. »

« Es un verdadero servicio prestado a nuestros lectores señalando esta antigua y utilísima preparación como el mejor curativo y único preservativo cerca las Aficciones dentarias. »

Casa fundada en 1807. SEGUIN Rue Huguerie, 3 BORDEAUX

Agente general: Hallase en las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías del globo.

Lo expenden en Madrid: D. Casiano Gonzalo, calle de Sevilla, 10.—D. F. de Artaza, Arenal, 2.—Sr. Urquiola, Mayor, 1 y D. Gregorio de Guinea, Carmen, 1.

## ESTOMAGO

Malas digestiones, dispepsias, gases, irritaciones, catarras, gastralgias, úlcera y cáncer y todas sus enfermedades, curadas radical y fácilmente por el Estomático NIKEL 8 pesetas frasco. Alivio segunda toma. Recomendado a Académias Boston y Filadelfia y celebridades médicas de ambos mundos.

## ESTERILIDAD, IMPOTENCIA.

Debilidad-extenuación, órganos genitales d: am b s s xos, pérdidas semi nales. Curación infalible, reservada, pronta y agradable, por el procedimiento al mán NIKEL Grant Snook. Recomendado por afamados ginecólogos de Europa y América. Los doctores Litter y Poissel aseguran la potencia perdida a la sé i va toma y la fecundidad al primer frasco, sin perjudicar en nada la salud. Precio 25 pesetas, habiendo medicación para un mes. Diríjase al doctor Juan Mutgé, director del Gabinete Médico-Aleman, Carmen, 41, 2.ª. Barcelona, quien contestará gratis a las consultas, y remitirá el medicamento certificado haciendo envío su valor sellos ó giro. Venta buenas farmacias.

## LA COCINA

REVISTA SEMANAL

ECO DE LA SOCIEDAD EL ARTE CULINARIO

DEFENSA Y PROPAGANDA DE LA COCINA ESPAÑOLA

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

Redaccion y Administracion: Atocha, 34, segundo, Madrid

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

concentrada. El mejor atemperante y depurativo de la sangre. Frascos de 4, 6, 8 y 12 rs. El Jarabe, 4 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, núm. 35, frente a la de Relatores.

## A LOS ANUNCIANTES

Los señores anunciantes encontrarán en los precios de nuestra Administración grandes y positivas ventajas.

## Agua, Polvos y Pasta Dentifricos



## GOUDRON GUYOT

ALQUITRAN GUYOT

Licor concentrado y dosificado

El GOUDRON GUYOT sirve para preparar instantáneamente el agua de alquitran, mas eficaz y agradable para los estómagos delicados. El purifica la sangre, aumenta el apetito, restablece las fuerzas y es eficazísima en todas las enfermedades de los pulmones, en los catarras de la vegiga, y en las afecciones de las mucosas.

El Goudron Guyot ha sido experimentado con gran éxito, en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España.

Durante los grandes calores y en tiempos de epidemias, se hace con el la bebida mas higiénica y preservadora. Un solo frasco sirve para preparar doce litros de la mas saludable de las bebidas.

El Goudron Guyot AUTENTICO se vende en frascos que llevan en sus etiquetas la firma escrita con tres colores:

Venta por menor en la mayor parte de las Farmacias.

FABRICACION POR MAYOR: La casa L. FRERE et Ch. TORCHON

19, rue (calle) Jacob, en Paris.

## EMULSION de SCOTT

de Aceite Puro de

HIGADO DE BACALAO

con Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche.

Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortalece mucho. Ademas:

Cura la Tisis. Cura la Escrófula. Cura la Demencia.

Cura la Debilidad General. Cura el Reumatismo. Cura el Resfriado. Cura el Raquitismo en los Niños.

Es recomendada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos mas delicados.

De venta en todas las Boticas y Droguerías SCOTT & BOWNE, Químicos.—NUEVA-YORK.

Pronto llegaron Mr. Serappe, el agente de moda, Mr. Tarry, el procurador, y por último Mr. Deedes, cuya fisonomía grave y meditabunda contrastaba no poco con el aire gozoso de los otros asistentes.

Mr. Deedes no era partidario del empréstito, y había procurado disuadir a sir Ham de tal negocio. Pero vista la tenacidad del salchichero, no pudo negarse a ayudarlo con sus consejos en la firma del contrato.

Verificábase la junta en una gran sala contigua a las dependencias de los Robroschen. De las paredes pendían, dentro de marcos dorados, retratos del Sr. Descamisado y grabatos y litografías que representaban al héroe en diversas actitudes. "El Sr. Descamisado, dispersando las Cortes," "el sñor Des amasado, conducido en triunfo por el pueblo..."

Había además fotografías de los monumentos públicos de Rio-Brigande, mapas geográficos, y varios planos del famoso camino de hierro que había de unir los ricos criaderos antriferros del país con el más magnífico de sus puertos.

S. narón las doce, hora señalada para la cita.

Un empleado abrió de par en par la puerta, y anunció a sir Ham Pennywon.

El digao caballero vestía de luto. Fosca la mirada y descompuesta la fisonomía, volvíase a cada instante como si buscase a alguna persona que le hubiera acompañado hasta allí y a quien echase de menos.

—Señores—dijo Mr. Deedes—me parece que sir Ham no se halla en estado de firmar un documento tan importante como es el que veo sobre la mesa.

Y se acercó a su cliente para estrecharle la mano.

—Grandísimo pesar hetenido—continuó—al enterarme de la inmensa desgracia que pasa sobre Vd., mi querido sir Ham, y lamento que no haya alegado Vd. esa dolorosa circunstancia para aplazar la reunión hasta otro día. ¿Está Vd. al corriente del asunto?

—Sí, contestó sir Ham que no parecía reconocer a su abogado. Es una cosa muy sencilla. Se reduce a ganar dinero.

—Vd. ha venido—intervino el Sr. Bolero—no más que a firmar un contrato cuyas cláusulas han obte nido su aceptación hace ya bastante tiempo. ¿No es verdad, sir Ham?

—Sí, señor—contestó maquinalmente el viejo; y después de contemplar con vaga curiosidad al extranjero le tomó una mano y la estrechó entre las suyas.—¡Ah! prosiguió también está Vd. aquí, amigo Joel? No le había reconocido. Sabe Vd. lo que osea? Ha muerto mi pobre Jaana, la madre de Mika y Mary... Le quería a Vd. mucho, y aun el otro día me aconsejaba que conservase siempre su amistad de Vd. considerá-dola preciosa... En fin, en fin, acabe nos pronto, señores, que estoy de prisa. Hay abajo quien me espera: ella, Jaana.

—Vds. lo van, señores—exclamó Mr. Deedes; mi cliente es incapaz de firmar en estos instantes un compromiso serio.

—No, señor—interrumpió Herr Robgrochen; está Vd. muy equivocado. No se trata de discutir un negocio, sino de cumplir una mera fórmula, pues desde hace tiempo, todo se halla arreglado y con venido. Tome Vd. sir Ham, y dejémoslo de historias; firme Vd. aquí al pie de esta hoja, y podrá, si quiere, retirarse de seguida.

## CAPITULO II

El miedo de Casino.

Sir Ham firmó.

D tras de él lo hizo su amigo y asociado sir Joel Jiddledubbin.

Esto cumplido, el príncipe y sus compadres se acercaron a los dos financieros, y los colmaron de entusiastas felicitaciones, no de otra suerte que si ambos acabasen de realizar alguna proeza. Lo cual era cierto, después de todo.

Únicamente, Mr. Deedes se abstuvo de tomar parte en los parabienes. Paseábase de un extremo a otro del salon, para significar con su actitud que era de todo punto extraño y aún hostil al negocio ultimado en su presencia. Púsose luego a leer el documento, en cuyas cláusulas Pennywon y Jiddledubbin se comprometían a depositar en el Banco de Inglaterra, el primero, tres millones de libras esterlinas y el segundo un millon, con destino al gobierno de Rio-Brigande.

Si Deedes hubiera descubierto en el contado alguna irregularidad, al punto se habría aprovechado de ella y tomado la correspondiente nota, para salvar del compromiso a sir Ham, el día en que éste

se curase de su extraña locura. Pero el acto era limpio é irreprochable.

A todo esto el Sr. Bolero se había adelantado hacia la chimenea con ademán solemne y misterioso. Tomó el paquete, lo puso sobre la mesa y lo desenvolvió con todo cuidado, en medio de los as tantes que se habían agrupado a su alrededor, curiosos de ver lo que salía.

Salieron dos enormes cruces, pendientes de dos anchisimas cintas anaranjadas.

—Señores—dijo el diplomático con grave lentitud y dirigiéndose a los dos financieros—el gobierno que tengo el honor de representar se complace en distinguir y enaltecer a los grandes hombres de todos los países. Ustedes dos, por medio del suyo y honrado trabajo, han conquistado una posición excepcional en Inglaterra; y ustedes dos, a la manera de Júpiter, acaban de convertirse en lluvia de oro para favorecer a un pueblo a quien espera ciertamente un espléndido porvenir; pero que se halla empobrecido y desahogado en los actuales momentos. Ahora bien, el Sr. Descamisado, jefe supremo del Estado de Rio Brigande, me ha encargado de entregar a ustedes las insignias de la orden de San Dimas. Cumplo, pues, esta misión, que es para mí extraordinariamente grata.

Al mismo tiempo el Sr. Bolero, armado de una de sus cruces, se acercó a sir Ham, y se la puso en guisa de bandolera. Pasó luego a sir Jiddledubbin y le la habilitó de igual modo.

El salchichero permaneció impasible, pero Joel se estremeció de júbilo. El buen fabricante declinó, lleno de emoción, que los gobiernos extranjeros eran incomparablemente superiores a los nacionales, pues sabían hacer justicia al mérito. A no ser por las conveniencias, de buena gana se hubiera ido a recorrer las calles para lucir la enorme banda atravesada por el pecho y la inmensa cruz pendiente como una daga al lado izquierdo de la cintura.

Ignoraba el infeliz que toda aquella quinacalla había sido pagada por el príncipe Casino, con los fondos adelantados por sir Ham, para fomentar la preparación del empréstito. Verdad es que la gente vanidosa no se entera jamás de cosas tales. Tanto poco le hubiera servido de cada el conocer los ser guientes detalles de la primera maniobra. El Señor Bolero había perdido 50 libras para pagar a un co